Congreso Europeo en Gotemburgo

Durante unos espléndidos días del mes de mayo de 1985 se reunió a un grupo de profesores de español de la mayoría de los países europeos y a profesores de español «lengua materna» en un congreso en Gotemburgo. Era la AEPE (Asociación Europea de Profesores de Español) la que lo había organizado con Matilde Goulard de Westberg como coordinadora.

Conferencias y discusiones dominaron el congreso, pero hubo también momentos de expansión, como una excursión en barco a Marstrand, una vuelta por los canales de Gotemburgo y una cena final.

A los ciento veinte participantes aproximadamente, se les ofreció un poco de todo, desde exquisitos bombones bien presentados, como análisis de Antonio Machado y García Lorca, hasta chocolatinas más corrientes sobre la enseñanza del español.

«La gramática no es en sí misma una finalidad sino una ayuda que se emplea para sistematizar algo que ya se sabe y que nos hace observar las diferencias y semejanzas entre diferentes lenguas», subrayó Ulla Hakansson en su disertación.

Ulla Hakansson hizo también algunas sugerencias metódicas. Recomendó, entre otras cosas, impulsar a los alumnos principiantes a discutir en grupos situaciones concretas.

Se puso también en claro que el español es la lengua C (lengua tercera) más popular. El año 1981/1982 lo eligieron más de veinte mil alumnos. Sin embargo, yo tengo la impresión, puntualizó Ulla Hakansson, que hay muchos que eligen el español hoy en día para evitar otras asignaturas que creen que son más difíciles.

De la oscuridad a la luz

Birgit Harling hizo constar que durante el primer curso los alumnos, por lo general, están muy contentos. Tienen cuatro horas semanales y reciben una enseñanza muy variada.

En el segundo curso, con tres horas de español, los alumnos no están tan contentos. Para muchos el segundo año es como un túnel para llegar a la luz en el tercer año.

Sin embargo, hay riesgo de que no se salga del túnel en el tercer año. Como el horario se ha reducido a tres horas semanales habrá que reducirse a la gramática y a preguntas sobre el contenido, teme Birgit Harling.

Pero no fue totalmente pesimista. Le parecía que, aun con la reducción del horario, había posibilidades de una enseñanza individualizada estudiando textos con diferentes grados de dificultades y trabajando en torno a un tema.

La reducción del horario, un choque

Cuando los profresores de lengua se reúnen es casi imposible evitar la discusión en torno a la reducción del horario que amenaza con empeorar la calidad de la enseñanza de lenguas.

BOLETÍN AEPE Nº 34-35. Congreso Europeo en Gotemburgo
Centro Virtual Cervantes

Bodil Groth está escandalizada con la idea de reducir el horario si el número de alumnos disminuye.

En general los políticos noruegos tienen una actitud muy positiva con respecto a la enseñanza de las lenguas y dicen que quieren reforzarla. Y esto se refiere a otras lenguas además del inglés.

En Noruega son menos los alumnos de español que en Suecia. Quizá no sean más de dos mil, según la opinión de Bodil Groth.

Por eso no hay más que un profesor en cada Instituto de Enseñanza Media, y ello hace sentirse muy aislado.

Son muchos los alumnos que prefieren estudiar el español en vez del alemán como tercera lengua y por eso ha habido que limitar el número de alumnos a treinta por clase. Los métodos y el material de enseñanza son muy semejantes a los suecos. Hay sin embargo una diferencia, y es que en Noruega se ha mantenido la prueba de examen del español.

El español, asignatura importante en Francia

En el departamento de Tarn, en el sur de Francia, el español es una asignatura importante. Los asistentes a la conferencia quedaron convencidos después de oír a Sergio García Oriol, profesor de español en Albi, en el departamento de Tarn, que expuso los siguientes datos estadísticos. Tarn tiene trescientos veinticinco mil habitantes, hay cuarenta y siete escuelas nacionales y en todas ellas se enseñan español e inglés. El curso de 1983/84 estudiaron inglés dieciocho mil estudiantes y ocho mil quinientos español.

El gran interés por el español resultó aún más claro al hacer una comparación con Bélgica y Suiza. Estos dos países tienen en total dieciséis millones de habitantes y ocho mil cuatrocientos estudiantes de español, es decir, algo menos que el departamento de Tarn, con sus trescientos veinticinco mil habitantes.

En los departamentos del sur el español tiene una posición más privilegiada que en el resto del país, señaló María Ángeles Volait, de París.

En el sur un veinticinco por ciento eligen el español como primera lengua y un cincuenta por ciento como segunda lengua. En el norte de Francia, incluyendo París, hay un número pequeño de alumnos que eligen el español como primera lengua, pero aproximadamente la mitad de los alumnos eligen el español como segunda lengua. En todo el país hay más alumnos de inglés que de español, pero Francia es el país de Europa donde hay mayor número de alumnos de español y donde se practica una formación más larga y más completa de esta asignatura.

Los alumnos estudian el español durante cinco años, tres horas de cincuenta y cinco minutos por semana, nos informa María Ángeles Volait.

Nuestra enseñanza es mucho más literaria que la que se practica en los países nórdicos, aunque tratamos de aplicar un método directo para poner en marcha la conversación, continuó María Ángeles.

Nuestro problema es que los libros, ya desde el nivel de principiantes, son muy literarios con extractos cortos de literatura de habla española. Es muy difícil para un principiante de trece años asimilar el texto de *Platero y yo,* de Juan Ramón Jiménez, el premio Nobel de Literatura en 1956.

Tenemos un programa de estudios muy ambicioso y hay que preparar a los alumnos para un examen muy difícil, concluyó María Ángeles.

BOLETÍN AEPE Nº 34-35. Congreso Europeo en Gotemburgo
Centro Virtual Cervantes

Gran Bretaña: Aislamiento lingüístico

En Gran Bretaña el español siempre ha sido la tercera lengua, después del francés y el alemán, y su posición es débil, dice Peter Standish, profesor universitario en Stirling, Escocia.

Las posibilidades de estudiar el español en la segunda enseñanza son cada vez más limitadas. Para hacer ahorros no se cubren las plazas de profesores cuando se jubilan los viejos. Ahora afluyen a la Universidad muchos principiantes. El gobierno mantiene una posición muy negativa en esta cuestión de las lenguas. En pocas palabras, no hay ninguna política de formación en la enseñanza de las lenguas. El gobierno no quiere admitir que son importantes y no parece estar preparado para abandonar el aislamiento lingüístico en que ha vivido desde hace mucho tiempo.

Alemania Occidental

En Alemania Occidental el inglés o el latín son la primera lengua obligatoria. La segunda es el francés o el latín y el español viene en un tercer lugar, dice Barbara Rahmlov, de Buchholz.

Hungría, veinte alumnos por clase

Las lenguas más importantes en Hungría son el inglés, el ruso, el alemán y el francés. Después viene el español, que actualmente ha sobrepasado al italiano, explica Mátyás Horanyi, de Budapest.

La primera lengua tiene ocho horas semanales y este número de horas las tiene el español en algunas escuelas. Los libros se renuevan cada tres o cuatro años y en casi todas las escuelas que se enseñan lenguas hay un laboratorio lingüístico, pero los programas audiovisuales no están todavía desarrollados.

Tenemos por lo general unos veinte alumnos por clase, concluyó Mátyás Horanyi.

La enseñanza del español «lengua materna», un puente entre dos culturas

El ser profesor de lengua materna significa a menudo una existencia anónima y aislada dentro de la escuela. Estos hechos fueron puestos de manifiesto por los profesores de español lengua materna cuando discutieron su situación laboral en el Congreso de Gotemburgo.

El programa de la AEPE se dirigía también a los profesores de español lengua materna. José Antonio García Dils, profesor de Lund, habló de la política del Estado sueco para los niños inmigrantes.

Antes de 1977, es decir, antes de que se llevase a cabo la reforma de la enseñanza de las lenguas maternas, la política sueca era integrar a los inmigrantes dentro de la sociedad sueca, es decir, hacer de ellos «buenos suecos», dice García Dils.

Con esta finalidad se colocaba a los niños inmigrantes de un mismo origen en diferentes clases.

El resultado no fue el que se esperaba, al menos para mis alumnos. Tardaban mucho tiempo en aprender sueco y tenían problemas en la escuela.

BOLETÍN AEPE Nº 34-35. Congreso Europeo en Gotemburgo
Centro Virtual Cervantes

Resistencia a la reforma de la «lengua materna»

La reforma de la lengua materna de 1977 significaba que el niño fuese bilingüe y bicultural y oficialmente se habla a menudo de una sociedad pluricultural.

La experiencia de García Dils es que la reforma sólo se ha aceptado en parte entre las gentes y en las escuelas.

También los ayuntamientos se resisten a veces cuando se trata de poner en práctica la política oficial de bilingüismo.

Muchos inmigrantes sienten la presión del medio y lo más de prisa que pueden se funden dentro de la sociedad sueca. Muchos de ellos no están debidamente informados sobre sus derechos y sobre lo que significa la reforma de la lengua materna.

La lengua política es un lazo que une a los refugiados políticos, afirmó Orlando Mella, del Instituto de Sociología de Upsala.

Pero es también una lengua que cambia rápidamente. Hoy se expresa la resistencia contra Pinochet de una manera totalmente diferente que hace doce años, cuando huyeron de la presión militar después del golpe de Allende.

La evolución de la lengua demuestra también que el aprendizaje de la lengua no es solamente las reglas gramaticales y el vocabulario, sino que existe una clara relación entre el medio social y la lengua.

Es importante que la lengua de los inmigrantes tenga una situación elevada dentro de la sociedad a la que llegan. En ese caso mantienen y desarrollan la propia lengua al tiempo que tienen mayor facilidad para aprender la lengua del país donde han emigrado.

Aislamiento

La consideración que disfruta el profesor de lengua materna es a menudo baja. Nuestros locales de trabajo pueden ser cualquier espacio, por ejemplo, un sótano, dice Gladys Leichtle, profesora de lengua materna en Estocolmo.

A menudo el profesor de lengua materna está aislado. Tiene dificultades para entrar en contacto con el personal de las escuelas ya que, por lo general, tiene que prestar sus servicios en varias escuelas. Algunos profesores trabajan en diez u once centros diferentes, nos dice Gladys Leichtle. Su propia situación se ha mejorado, ya que trabaja solamente en dos.

Ahora ya saben los profesores y los alumnos quién soy yo y que disfruto de una consideración general como experta en la lengua y la cultura de los niños iberoamericanos. De esa manera mis alumnos se sienten orgullosos de mí y de que ellos mismos han adquirido mayor consideración.

Yo misma me siento como un puente entre las dos culturas y considero importante que los profesores de lengua materna y los restantes profesores colaboren.

Durante el Congreso de Gotemburgo, los profesores de español lengua materna han discutido su adhesión a la AEPE. Se pusieron de acuerdo en preparar un Congreso, en Gotemburgo, para decidir su forma de adhesión a la AEPE.

De la revista sueca «Skolvarlden» (El mundo de la escuela).

BOLETÍN AEPE Nº 34-35. Congreso Europeo en Gotemburgo
Centro Virtual Cervantes